



Déficit fiscal sólo reducirá 1.5% del PIB en 2025, prevén analistas

JESSIKA BECERRA

El margen que existe para reducir el déficit fiscal de México en 2025 es de un punto o máximo 1.5 puntos porcentuales del producto interno bruto (PIB), lo que implica un gasto menor en al menos 280 mil millones de pesos respecto del ejercido este año, de acuerdo con Arely Medina, economista de investigación de Estudios Económicos de Citibanamex, y con Jorge Gordillo, director de análisis económico y bursátil de CIBanco.

Entrevistados por separado, expusieron que el gobierno sólo logrará bajar el déficit fiscal de su nivel previsto de 5.9 por ciento del PIB en 2024 a 5 o 4.4 por ciento del producto al cierre de 2025.

Sostuvieron que difícilmente podrá reducirlo a 3 por ciento del PIB, como lo planteó la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), basándose únicamente en que ya no habrá gasto fuerte en obras de infraestructura prioritarias que se realizaron el sexenio pasado, como el Tren Maya.

Los datos de la SHCP muestran que el déficit de 5.9 por ciento del PIB previsto oficialmente para el cierre de 2024 es el más alto de los últimos 35 años. En 2009, representó 2 por ciento del PIB y subió en la administración de Enrique Peña Nieto a 3 por ciento; después se mantuvo en los primeros años del sexenio de Andrés Manuel López Obrador, pero para 2023 aumentó a 4.1 por ciento, y en 2024, la SHCP prevé que cierre en 5.9 por ciento.

A más tardar el próximo viernes la dependencia entregará el paquete económico para 2025, es decir el Presupuesto de Egresos y la Ley de Ingresos de la Federación, en los que el gobierno definirá los princi-

pales objetivos en materia fiscal, presupuestal, de endeudamiento y desempeño de la economía para el primer año completo de la administración que comenzó en octubre.

Uno de los datos esperados es el déficit fiscal que se prevé para el cierre de 2025.

Crecimiento bajo

“Tienen que presentar un presupuesto que sea creíble y que no afecte la economía del próximo año. En Citibanamex estamos anticipando que el crecimiento económico sea de 0.2 en 2025; en un crecimiento ya bajo, echar a andar una política fiscal que sea contracíclica va a ser contraproducente, puede desincentivar aún más la actividad económica y hacer que el crecimiento anual del PIB incluso fuera negativo”, advirtió Arely Medina.

Por ello, expuso que bajar el déficit fiscal de 5.9 a 4 o 4.5 por ciento del PIB sería factible y creíble, ya que Citibanamex estima que en 2024 será superior a 6 por ciento.

“Dentro de nuestras estimaciones para 2025, el escenario real es un déficit de 4 por ciento del PIB, y en otro de gasto deseable, con lo que nos referimos a cubrir necesidades inminentes en educación, salud e infraestructura, el déficit sería de 5.9 para 2025”, detalló la analista.

Por su parte, Jorge Gordillo destacó que si el déficit baja de 6 por ciento del PIB a 5 o 4 por ciento, se mandaría una buena señal para calificadoras e inversionistas.

“No creo que el gobierno pueda bajar de 6 a 3 por ciento. No va a bajar los programas sociales, muchos de ellos son constitucionales, hay planes ambiciosos de infraestructura; se busca conservar la inversión extranjera y el *nearshoring* y hay que meter mucho dinero a la economía sustentable”, comentó.

Dijo que aún hay una posición de

deuda con un ligero colchón, y que el nivel de déficit actual no es crítico.

“No estamos en el límite, el país sí se puede endeudar un poco más. Lo importante es la señal de que ya se está revirtiendo esta situación con la esperanza de que la economía empiece a levantar los siguientes seis años. El problema es que lo crean las calificadoras, que el plan sea convincente; ahora no hay confianza completa del inversionista, del empresario y al gobierno lo ven con cara de duda”, manifestó.

Mencionó que el gasto público aumentó más de lo que se incrementaron los ingresos y que no se reflejó en crecimiento económico. “Subieron mucho el déficit, y queda acompañado con un desaceleramiento de la economía; lo que se requiere en ese caso es gastar más, pero no pueden hacerlo y tampoco deben aumentar el déficit porque para las calificadoras no es sostenible lo que está pasando”, concluyó.